



Capítulo 1795

Secta de la Bestia Celestial

«Por favor, coloque sus manos dentro del dispositivo», dijo el líder de la secta Bao, haciendo un gesto con las manos hacia el dispositivo que tenía delante.

Xi Meili se acercó al dispositivo y colocó sus manos sobre él. Pronto, su cuerpo quedó envuelto por un suave resplandor rojo. «¡Grado Imperial! ¡Tu línea de sangre es imperial, lo que definitivamente se clasifica como una línea de sangre real!», exclamó emocionado el líder de la secta Bao.

Se volvió para mirar a Yuan y preguntó: «¿Dónde está la sangre de Fénix? Si el Fénix no está aquí, tendremos que usar otro método para evaluar la sangre».

Al momento siguiente, Feng Yuxiang emergió del Dantian de Yuan, sorprendiendo al líder de la secta Bao.

«¡¿A-acaba de salir de tu Dantian?!», exclamó el líder de la secta Bao, con su voz llena de sorpresa e incredulidad. «¡Eso solo es posible si ustedes dos tienen un contrato!»

Sus ojos muy abiertos se movieron rápidamente de Yuan y Feng Yuxiang. La idea de que un humano formara un contrato con un Fénix, especialmente uno con una línea de sangre real, era casi inimaginable. Sin embargo, parecía ser una realidad ante sus ojos.

Feng Yuxiang ignoró el estado de sorpresa del líder de la secta Bao y caminó hacia el dispositivo para calificar su línea de sangre.

Unos momentos después, su cuerpo fue envuelto por un resplandor dorado. «¡Grado Divino!», jadeó el líder de la secta Bao, con los ojos y la mandíbula abiertos por la conmoción.

Sin embargo, Feng Yuxiang no parecía estar contenta con los resultados.

¿Es porque mi línea de sangre todavía se está recuperando? Como Fénix Primordial, mi línea de sangre debería ser de Grado supremo», se preguntó internamente.





Después de salir de su aturdimiento, el líder de la secta Bao tragó saliva nerviosamente antes de preguntar: «Um ... ¿Cuántas gotas de sangre ofrecerás por los espacios?»

Feng Yuxiang entrecerró los ojos y miró al líder de la secta Bao, con una mirada aguda y calculadora. Después de un momento de tenso silencio, levantó la mano y levantó dos dedos.

Xi Meili luego habló: «Ofreceré tres gotas».

El líder de la secta, Bao, reflexionó con una expresión seria en su rostro antes de responder: «Me gustaría solicitar otra gota de su sangre Fénix. A cambio, ya no pediré las hojas y el líquido del Árbol Celestial Dorado».

La sangre de Feng Yuxiang era mucho más valiosa y beneficiosa para la Secta de la Bestia Celestial que el Árbol Celestial Dorado, por lo que la solicitud del líder de la secta Bao fue muy natural.

«¿Qué piensas, joven maestro?» Feng Yuxiang pidió consejo a Yuan.

«Te dejo que decidas. Es tu sangre, después de todo».

«Entonces aceptaré tu oferta». Feng Yuxiang recuperó un vial vacío y lo llenó con tres gotas de su sangre.

Xi Meili hizo lo mismo.

«Muchas gracias, estimados invitados. Esta es su prueba de entrada al Dominio Oculto. Por favor, no la pierdan porque no podremos reemplazarla».

El líder de la secta, Bao, le entregó a Yuan cinco insignias de madera con las palabras 'Monasterio Inmortal' grabado en ellas, así como un deslizamiento de Jade de comunicación.

«Los encontramos en la entrada del Monasterio Inmortal, por eso nos dimos cuenta de que solo habría 20,000 espacios disponibles», agregó.

«Gracias.»

Yuan aceptó las insignias y las arrojó a su anillo espacial.

«¿Cuándo podremos ingresar al Dominio Oculto?» preguntó Yuan.

«Una vez que completemos los cupos para fin de mes, le notificaremos a través del deslizamiento de Jade. Actualmente,





tenemos la intención de ingresar al Dominio Oculto dentro de tres meses».

«Tres meses, ¿eh? Eso es bastante tiempo».

«Si lo deseas, puedes permanecer en la Secta de la Bestia Celestial como nuestro invitado mientras tanto».

Yuan asintió: «Eso sería genial, ya que realmente no tenemos un lugar donde quedarnos en este momento».

«Entonces, ya está todo arreglado. Solo un aviso: en esta zona viven otros participantes y no toleramos ninguna pelea entre los participantes».

«No tienes por qué preocuparte. No conocemos a nadie, así que no tenemos ninguna razón para causar problemas».

El líder de la secta, Bao, asintió y procedió a guiarlos de regreso a sus viviendas.

«Entonces te dejaré solo por ahora. Si necesitas algo, tenemos sirvientes esperando afuera».

Hizo un gesto hacia las personas que vestían un uniforme específico que estaban caminando por el lugar.

«Espera, también quiero darte una oferta para un puesto». Tan Songyun lo detuvo de repente.

«¿Qué?» El líder de la secta Bao la miró con las cejas levantadas y una expresión perpleja.

«Aunque viajamos juntos, voy a pagar por mi propia ranura», explicó.

«¿Es así ...? Dado que ya estoy aquí, escucharé tu oferta».

Tan Songyun procedió a recuperar un pergamino de su anillo espacial y se lo entregó.

El líder de la secta Bao no le dio mucha importancia y lo abrió. Sin embargo, cuando leyó el contenido del pergamino, sus ojos se abrieron de par en par con sorpresa e incredulidad.

«¡E-esto es-! ¿Es esto real? »

Tan Songyun mantuvo la calma y dijo: «¿Qué ganaría mintiéndote?»

Ella le mostró el símbolo de su facción, revelando sus antecedentes.





«¡Hadas vengativas!»

Poco después, empezó a reflexionar sobre el asunto. Tras un momento de profundo silencio, finalmente tomó una decisión. Introdujo la mano en su túnica, recuperó otra insignia de madera y la extendió hacia Tan Songyun.

«Aceptaré tu oferta».

«Gracias.» Tan Songyun aceptó la insignia casualmente.

El líder de la secta, Bao, negó con la cabeza. «No, debería ser yo el que te agradezca». Rápidamente almacenó el pergamino dentro de su anillo espacial, incluso mirando a su alrededor para asegurarse de que nadie más lo viera.

Después de irse, Yuan le preguntó a Tan Songyun con un tono curioso: «¿Qué le ofreciste?»

«Digamos que beneficiará enormemente a la Secta de la Bestia Celestial si pueden adquirirlo».

Yuan levantó una ceja y adivinó: «¿Un mapa del tesoro?»

«Buena suposición, pero te equivocas».

«¿Realmente vas a mantenerlo en secreto?»

«¿Te molesta?»

«No puedo decir que no tenga curiosidad, pero no perderé el sueño por no saberlo».

«¿Es así?» Tan Songyun no dijo nada más y regresó al edificio.

Yuan solo pudo sacudir la cabeza interiormente y seguirla adentro.

«Tres meses, ¿eh? ¿Qué debemos hacer mientras tanto?» Xi Meili preguntó una vez que estuvieron adentro.

